

EL OBRERO

BALEAR

Organo de la Federación Socialista Balear - Defensor de la clase obrera

Año XXXVII. — Núm. 1776

Palma de Mallorca, 17 de Enero de 1936

PRECIO: 15 céntimos

«ANTORXA»

Queridos lectores: probablemente, este número será un punto suspensivo en nuestra cotidiana comunicación por medio de El Obrero Balear. En lo sucesivo continuaremos el diálogo a través de «Antorxa», diario de las izquierdas de Baleares, que aparecerá en breve.

El discurso de

Largo Caballero

Largo Caballero ha pronunciado un discurso, el domingo último, que, por lo mismo que es una ratificación en la orientación, la táctica, la disciplina y la doctrina características del Partido Socialista Obrero Español, ha sido de una oportunidad y creemos que de una gran eficacia—insuperable.

En la imposibilidad de reproducirlo íntegramente, damos a continuación, las palabras finales de tan sustancioso e interesante discurso, con él que ha quedado vigorizada la tradición de nuestro Partido; esto es, el sentido de la unidad inquebrantable:

«Y yo os manifiesto que los momentos son difíciles y que hay que ir, que tenemos la obligación de ir, decididamente, al triunfo, no solamente, como he dicho antes, por la amnistía, — que es un deber inexorable nuestro el obtenerla por medio del triunfo electoral, aunque afirmo otra vez que si no se triunfase en los comicios habría que arrancarla de todos modos; pero si se puede lograr por medio de la lucha electoral, mucho mejor—sin vacilaciones por parte de ninguno de los compañeros o compañeras, por nada de lo que pueda suceder, entre nosotros o fuera de nosotros. No desmayéis ni descorazonéis porque en el programa electoral no veáis cosas completamente esenciales que estén en nuestra ideología; no.

Eso no podrá ser motivo nunca para dejar de trabajar con fe y entusiasmo por el triunfo. Debemos hacerlo, a pesar de todo eso. Que después, camaradas, después del triunfo, y libres nosotros de toda clase de compromisos, ¡ah!, tendremos ocasión de decirles a todos, absolutamente a todos, que nosotros seguimos nuestro camino, y nuestro camino sin interrupción, si es posible, hasta llegar al triunfo de nuestros ideales, que no podrán impedir por mucha fuerza que haya en manos de la clase capitalista y por muchos auxiliares que ésta tenga, porque el triunfo de nuestros ideales no lo evitan los cañones, ni las ametralladoras, ni los fusiles. El ideal nuestro está penetrando de una manera decisiva en toda la clase trabajadora española, y esta clase trabajadora tendrá ocasión y aprovechará el momento más oportuno que encuentre para poder enarbolar la bandera socialista marxista, no de una manera súbita, como algunos nos dicen, sino como podamos, con arreglo a la situación psicológica y económica del país; pero con un ritmo que no tenga interrupción alguna y con una decisión verdaderamente expresiva, para llegar al final de nuestros ideales, que es imprimir la igualdad económica entre todos los seres, pues mientras ella no exista no podrá haber igualdad en ningún otro género de la vida.

Asturias la mártir

La verdad oficial y la verdad real

A raíz de los sucesos de octubre, la prensa reaccionaria, en combinación con las autoridades, lanzaron a los cuatro puntos cardinales las más escalofriantes informaciones, en las cuales se atribuía a los revolucionarios todas las atrocidades, todos los crímenes de que es capaz de crear una imaginación alterada por el pánico o pervertida por un morboso sentimiento de venganza.

Había que preparar el ánimo de los instrumentos de esa venganza y él de la opinión para que la sancionara con una aprobación sin reservas.

Nada más fácil que ésto, dado que las únicas voces no enmudecidas por la suspensión de la prensa socialista y la censura a la que, sin ser socialista, no estaba dispuesta a hacer coro con los periódicos reaccionarios, eran las interesadas en crear el ambiente propicio a reprimir con la mayor crueldad posible un movimiento provocado por los asaltantes de la República con designios de destruirla en sus esencias más vitales. Y la infame tarea se realizó con la cooperación del Gobierno, que hizo publicar, a la razón, la *verdad* oficial. Inútil intentar circular otra versión de lo sucedido en Asturias; la *verdad* la había dicho el Gobierno y la censura cuidaba de que no se le desmintiera.

En Asturias no había habido más crímenes que los consignados por el Gobierno en el haber de los revolucionarios. Salvo algunas fallas como la comprobación pública de que la saca de ojos a los niños de los guardias, el descuartizamiento de un cura cuya carne se expusiera en un mostrador como si fuera de cerdo, eran puras invenciones, la *verdad* oficial se impuso por la razón y la fuerza.

Y mientras era forzoso creer que a los niños de los guardias se les había vaciado los ojos, se había descuartizado a curas, se había asesinado a doncellas después de violadas, se había aquejado, destruido e incendiado los edificios, los agentes del Gobierno se cobraban en tormentos aplicados a las supuestas hienas revolucionarias, a las que se asesinaba en masa, sin reparar en sexos ni edades, como si realmente se hubiesen cometido los crímenes consignados en la *verdad* oficial.

Ha pasado ya mucho tiempo. En la memoria de los españoles crédulos ha perdido sus contornos la *verdad* suministrada por Lerroux-Gil Robles sobre tan destacado episodio nacional; se han apagado ya los ecos de los aplausos prodigados a las tropas moras a las cuales se encargó la represión más cruenta que registra la historia, muy rica a este respecto, contra los propios españoles, cuyo enjuiciamiento perderá en atenuantes lo que gane en lejanía de tiempo y en conocimiento de los hechos.

A facilitar ese conocimiento tiende la siguiente narración, que extractamos de un reportaje de Gil Blas, publicado por «El Socialista», ilustrado con las fotografías de las víctimas.

Esa narración, y las que pensamos publicar, las brindamos a los que lucen cruces en el pecho como premio a su participación en la represión a que se contrae, muy especialmente al eximio colaborador de «El Día» D. José Enseñat, quien, al contrario de los que trocamos «la lezna por la perdola» para esgrimirla, no importa con que grado de torpeza o de elegancia, en pró de la justicia estricta y de la libertad verdadera, trocó su pluma en lanza-infamias contra unos hombres, que, por haber fracasado en la lucha por esa justicia y esa libertad, se hallaban sometidos a la más inhumana de las persecuciones.

En Villafraía, distante un Kmo. de Oviedo, van levantándose algunas casas; pero lo que no podrá levantarse en muchos años es el velo de tristeza que los de Regulares dejaron en aquella aldea, cuyos habitantes lo tenían todo: salud, bienestar y esperanza, y hoy sólo tienen trágicos recuerdos.

En la casa número 1 vivían algunos de los vecinos que murieron fusilados en la número 2.

Hoy, aún después de haber sido reparada y pintada, en una de las habitaciones de la casa se puede leer lo siguiente:

«Esta casa la ocupó la Legión.—Viva la República.—Viva el Tercio.—Quinta Bandera.—Primera Sección.—Primera Escuadra.—Abajo el comunismo.—Cabo Valle.»

La casa número 2 es propiedad de Eladia Viesca Tuero, de cincuenta y ocho años, viuda, desde el día 13 de octubre, de Casimiro Alvarez Alvarez, de

sesenta y un años, de oficio electricista.

La vivienda estaba en tal fecha muy bien aprovechada. Su dueño tenía alquilados varios departamentos a Domingo Franco Fernández, Perfecta Alvarez, Adolfo Alvarez Vizcaíno y Araceli Alvarez, todos con sus familias respectivas.

La casa tiene un piso y el baje, ambos divididos por unos tabiques con los cuales se hacen cuatro viviendas. A ambos lados del portal había otras dos. Un amplio corredor que hay en el piso permite ver toda la carretera de San Lázaro.

El día 13 de octubre no estaban en sus domicilios ni Perfecta Alvarez ni Adolfo Alvarez Vizcaíno. Acaso deban sus vidas a esta circunstancia.

Son las diez de la mañana del mencionado día 13 de octubre de 1934.

María Alvarez Viesca, de treinta años, hija del propietario de la casa, casada con Vicente Secades Valle, siente decir que los moros de Regulares están

cerca... Ante esto propuso a su esposo:

—Vicente: mejor nos íbamos a casa de mi hermano, a la Colonia Eguilaz.

—Por qué?

—Dicen que ya están cerca los moros.

—¡Eres tonta! ¿Qué van a hacernos, si con nadie nos hemos metido?

Una amiga llamada Concepción viene preguntando por la inquilina Perfecta Alvarez, que, como ya he dicho, no se halla en casa. Conversan de lo que pueda ocurrir... Ya se habla de desmanes cometidos en Cerdeño.

Atendiendo a indicaciones de Vicente, las mujeres ponen colchones en las puertas y ventanas para defenderse de las balas de los que combaten de un bando y en otro.

La madre de María, Eladia Viesca Tuero, quiere hacer lumbré. Su yerno Vicente aconseja:

—No alices mucho con la «cocina»; no vayan a suponer que pretendemos hacer señas.

No dan pan, pero si bandera

El domingo último verificóse el acto de entrega a la Guardia civil de esta plaza de la bandera con que la burguesía Mallorquina ha obsequiado al benemérito cuerpo. Los que dan un portazo al primer mendigo que se les presente, han alojado su bolsa para adular a los del tricorno, a los que han aplaudido durante el desfile.

Entre las manos que batían palmas, hemos visto algunas no ajenas a los trabajos que produjeron el crack del «Crédito Balear».

Ignoramos a como sonarían en los oídos de la guardia civil los vitores y aplausos de nuestra bien cebada burguesía (el pueblo llano, pese al budo del usurpador de la alcaldía, se hallaba ausente) en tan patético desfile. Pero no sería nada absurdo, que les sonara a azuzamiento contra la clase trabajadora, a la que, según los bien hallados en el presente régimen social, cimentado sobre la injusticia, hay que someter por el razonamiento del mauser; y si se rebela, amasararla, como a los 24 revolucionarios de Carbayín (Asturias). Porque todo homenaje de la burguesía a la fuerza pública, obedece a los mismos sentimientos que impulsan la mano del cazador a deslizarse, suave y dulcemente, sobre el lomo del perro que le entrega la presa.

—¿Qué haremos?—interrogan las mujeres.

—Tirarse todas al suelo y tener siempre cerradas las ventanas.

Obedecen sin rechistar... Casi al mismo tiempo suenan unas descargas.

—Ya están ahí!—afirma Vicente—. Pronto al suelo, y no perder la serenidad, que nada malo nos puede ocurrir.

Ante mí están en este momento María Alvarez Viesca, Casimiro Mier Solís, que la acompaña; Argentina Franco Corral, que vió desaparecer a sus padres y a cinco hermanos; y Julia García, esposa de uno de estos muertos y, por lo tanto cuñada de Argentina.

Julia sostiene en brazos dos niñas, de tres años y dieciocho meses, que le quedaron de su matrimonio con Luis Franco Corral.

Cuando recordamos las tristes horas, cruza todos los semblantes como una oleada de terror que pone en los mismos extrañas señales.

—¿Cómo se presentaron los soldados?—pregunto a María.

—Venían rompiendo puertas

y ventanas a culatazos de fusil. No esperaban lo más mínimo.

—¿Qué hicieron en su casa?

—Una muchacha, que luego fué asesinada, llamada Rosario Franco Corral, de veintitrés años, ante el temor de que derrumbasen la casa, dijo: «No den tantos golpes, que abriré yo.» Efectivamente, abrió...

—Siga.

—Nada más abrir, se encontró ante ella a un moro gigantesco, que la encañonaba con un fusil... Un jefe ordenó: «¡Qué salga todo el mundo!»

—¿Cuántos salieron?

María rompe en sollozos al responder:

—Casi todos los que, instantes después, habían de encontrar la muerte más injusta y bárbara que usted se puede imaginar.

La emoción pone nudos en su garganta, y tengo que hacer esfuerzos dándole ánimos para que se calme:

—Anoté usted las familias que salieron.

Digame.

—Don Domingo Franco Fernández, de cuarenta y ocho años, tranviario, que en las horas libres se dedicaba a trabajar, en las tierras; Carmen Corral Corral, esposa del anterior, de cuarenta y siete años; Manuel Franco Corral, de veintinueve años, zapatero, hijo del anterior matrimonio; Luis Franco Corral, de veintisiete años, casado con Julia García, aquí presente, albañil; estaba sin trabajo y había ido a casa de sus padres para comer; Emiliano Franco Corral, de veinticinco años, soltero, tranviario como su padre; Rosario Franco Corral, de veintitrés años, soltera, dedicada a sus labores, y Laura Franco Corral, de once años. También estaban allí Argentina Franco Corral, de diecisiete años, y su hermana Benjamina, de quince. Estas dos últimas han sido las únicas que han quedado con vida de toda la familia.

—Luego, ¿de esa casa murieron...?

—Siete personas. Los padres y cinco hijos.

—¿Quiénes más?

—Germán Bárcena Valle, de treinta años, mecánico; Josefa Rodríguez González, esposa del anterior, de veintiséis años de edad; Celso Rodríguez González, hermano de Josefa, que se dedicaba a la compra-venta de ganado de cerda; Casimiro Álvarez Álvarez, mi padre, de sesenta y un años, electricista como ya le dije; Vicente Secades Valle, mi esposo, de veintiocho años, carpintero, que hacía poco había comenzado a trabajar en el edificio del Banco Español de Crédito de Oviedo; los cuatro hijos que me quedaron del matrimonio, y yo.

—¿Qué edad tenían sus hijos?

—El mayor, cinco años, y tres, dos y menos de uno, los restantes.

—¿Había más vecinos dentro?

—Sí; estaban José Valle Villanueva, industrial, de cincuenta y cuatro años; la esposa de éste y una hija del matrimonio como de unos siete años. Como ya le dije, se hallaba también presente la madre de Josefa, llamada Severina González González, de sesenta y cinco años.

—¿Cuántamente exactamente como haya sido todo.

—Cuando salimos a la «antojana» de la casa—ya creo haberle dicho que ésta tiene un tabique que separa las viviendas—nos pusimos haciendo una especie de semicírculo. Los moros rodeaban el edificio y nos apuntaban con los fusiles. No llevábamos cinco minutos así, cuando un disparo hirió levemente al jefe que mandaba la fuerza y dió muerte a Celso Rodríguez González. Este tenía un brazo en el mío en el brazo.

—¿Quién había mandado disparar?

—Nosotros no oímos a nadie. Nos dijeron que se había caído un fusil, produciéndose un disparo; y otros, que había sido intencionado. La triste verdad es que Celso estaba ante nosotros sin vida.

—¿Y los otros, qué hicieron ustedes?

—Yo grité: «Mataron a mi hijo.» Y me abalancé a recogerlo de los brazos de Celso. Los restantes se dispersaron por los departamentos del bajo y en el piso de la casa. Subí al piso con mi hijo en brazos. El jefe ordenó: «¡No disparéis!»

—¿Y los otros?

—José Valle Villanueva, conocido por «el Mayorazgo», y Domingo Franco Fernández se pararon al fondo de uno de los pasillos en donde está la cocina. Una de las balas que dispararon los moros situados en la parte posterior de la casa los hirió. Uno de Regulares, chato y sanguinario, subió al piso y dió muerte a mi padre, atravesándole con la bayoneta. La furia del golpe fué tal que aún se ve perfectamente la marca de la bayoneta contra la madera de la galería. El moro se refa al tiempo que mascullaba: «Viecho fuerte. Viecho no querer morir...»

—¿Qué hizo usted?

—Comencé a gritar: «Me faltan dos hijos! Me falta mi Vicente!» Cuando dije esto ya estaba Domingo Franco de rodillas ante el jefe de las fuerzas. No hablaba, porque los disparos le habían dejado medio moribundo. La hija de éste, Argentina, suplicaba al jefe como yo: «No fusilen a mi padre, que es el único consuelo que me queda; mire que ya mataron a toda mi familia.» Yo rogaba: «¡Por su alma, no me fusilen al marido, que ningún daño ha cometido!»

—¿Qué dijo el jefe?

—Que no los fusilarían: que iban para una pequeña declaración. De dos en dos fueron amarrando a los hombres y los llevaron a una finca que hay a pocos pasos de aquí, propiedad de don Joaquín del Rosal Lon-

goria. Antes de salir, el jefe preguntó a Domingo: «¿Cuántos hijos tienes?» El herido no pudo contestar porque había perdido el habla. Volvió los ojos hacia el sitio en que suponía se habían refugiado los suyos, como indicando que ignoraba la suerte de los mismos. La hija Argentina se abrazó a su padre, diciéndole: «Padre, mataron a madre y a mis hermanitos.» Miró el viejo al jefe, dándole en las palabras de su hija la respuesta que antes no le había podido dar.

—Siga usted, María...

—En la finca que ya hice mención fueron reuniendo a distintos hombres de este barrio, de Fozaneldi, de Otero y de otras casas de los alrededores. Como a las dos de la tarde fueron fusilados todos ellos.

—¿Respetaron las casas?

—Nada. Una furia desatada pareció apoderarse de ellos. En nuestro domicilio cometieron toda clase de desmanes, como usted puede ver. Mataron treinta y siete gallinas; un perro precioso, que había obtenido premio en un concurso celebrado en Madrid; nos dejaron sin platos, ni tazas, ni cucharas. Para comer hemos tenido que pedir cubiertos prestados; veintisiete canarios que había en estas jaulas—me las va mostrando—; una cerda, valorada en seiscientas pesetas; otros dos cerdos, tasados en doscientas cincuenta pesetas; a un caballo le vaciaron un ojo; sobre los colchones echaron alquitrán, destrozando la lana de tal manera que no pude recoger nada más que para una almoadá; destrozaron un armario y un aparador... Véalos usted. (Los muebles, en efecto, están rotos.) La parte baja del armario aún tiene los orificios de entrada de las balas; la piedra de mármol del aparador quedó casi pulverizada; teníamos una barrica con agua, y la derramaron por toda la casa; un espadín que a mi padre le había regalado don Pedro Vaquero lo arrojaron por una ventana, y más tarde lo he visto yo misma en manos de un oficial; se llevaron toda la ropa de camas; las manteleñas que yo guardaba de cuando mi matrimonio; los comestibles... No es posible imaginar la furia que ponían en el saqueo.

María Álvarez Viesca críspala los puños en un dolor concentrado, que sale a la superficie, pese a los esfuerzos que ella hace para evitarlo.

—¿Y lo que hicieron en otras casas?

—Para concretar; ¿Murieron aquí o fueron apresados en esta casa para ser fusilados?

—Casimiro Álvarez Álvarez. José Valle Villanueva. Vicente Secades Valle. Germán Bárcena Valle. Josefa Rodríguez González. Celso Rodríguez González. Domingo Franco Fernández. Carmen Corral Corral. Manuel Franco Corral. Emiliano Franco Corral. Rosario Franco Corral; y Laura Franco Corral.

Gil Blas

ALERTA, OBREROS Y OBRERAS

Las aves de rapiña vuelven a rondar por los suburbios de esta ciudad y por los pueblos de esta Isla, para ver si pueden encontrar la presa dormida.

El cinismo y la desfachatez de las gentes sedicentes católicas no tiene límites.

A partir del histórico 14 de abril hasta el noviembre del 33, para nadie es un secreto, que durante el gobierno republicano-socialista, la clase oprimida veía con satisfacción como por parte de dicho Gobierno se iba legislando en el sentido de conceder mejoras morales y materiales de carácter inmediato a quienes todo lo producen y de todo carecen.

Todos sabemos la posición de la beatría al principio de la República. El miedo la vencía. Pero pronto se dieron cuenta de que Azaña y los socialistas eran demasiado humanos y legalistas y sentían aversión a la efusión de sangre. Querían ir por etapas dilatadas a la supresión de privilegios y en la misma lentitud, conceder a la clase trabajadora lo que hasta entonces le había sido negado. Pero al ver, aquellos mercaderes de la Cruz, la desaparición, en ciernes, de sus privilegios, empezaron su cruzada contra Azaña y los socialistas. En esa cruzada, a la que se unieron los renegados del republicanismo histórico, se empleó la calumnia y la traición.

Resultado de aquel Gobierno vaticanista: un millón cuatrocientos mil obreros parados, persecución sañuda contra los verdaderos republicanos, entre-

ga anticonstitucional de 16 millones de pesetas al clero, 50 millones a las compañías ferroviarias, unos 700 millones a los Grandes de España, en concepto de devolución de tierras, los asuntos del trigo, el arroz y el maiz, del Straperlo, del asunto Tayá, etc., etc.

Repercusión en Mallorca: supresión por la Comisión Gestora Municipal, de cuantas mejoras habían sido otorgadas por el Ayuntamiento republicano-socialista a los obreros municipales, entre ellas, el percibo del jornal del domingo, establecimiento de la semana de 44 horas y seguridad en el trabajo. Luego se suprimió el percibo del jornal en caso de enfermedad y se redujeron a 3 o 4 días los de labor y cobro de jornal. En resumen: hambre, miseria y atropellos.

Como complemento, el crack del CREDITO BALEAR con el subsiguiente despojo de 35 millones de pesetas al ahorro de miles de modestos ciudadanos.

¡Y decían: «votad por las derechas y por el pan de vuestros hijos!»

Y vuelven las aves de rapiña a graznar, ofreciendo a las incautas mujeres prendas de vestir, con el piadoso propósito de despojarlas de otras prendas más valiosas, la conciencia y la ciudadanía, y seguir medrando a su costa.

Si queremos ahuyentar la miseria, hemos de barrer sus causas. Preparémonos para el barrido.

Jaime García

Palma enero de 1936.

Civismo acomodaticio

La Junta Directiva del Fomento del CIVISMO, (ponemos «civismo» con mayúsculas para evitar que del hecho que vamos a comentar se deduzca: cinismo) háse lamentado ante el Jefe del Gobierno por la sustitución de las comisiones gestoras en período electoral, por entender que tal medida «resta prestigio a neutralidad Gobierno».

—¿Nos podría decir, tan cívicamente docta entidad, qué garantías de neutralidad, qué atisbo de prestigio público representan las comisiones gestoras municipales cuyo origen es la arbitrariedad, el abuso de Poder y cuya consecuencia es la usurpación de la representación popular?

—¿Tan bien vá, la Directiva de tan pulcra entidad, en ese machito gestoril?

—Ci...vismo le suponíamos, pero no tanto.

—Y nosotros que creíamos—y seguimos creyendo—que no hay otra manera de prestigiar el Poder público y patentizar la neutralidad gubernativa, que la reposición de TODOS los Ayuntamientos de elección popular!

«Sociedad de Obreros y Empleados Municipales»

La «Sociedad de Obreros y Empleados Municipales» pone en conocimiento de las organizaciones de Baleares que todas las Sociedades de las distintas dependencias municipales, se han reintegrado a esta Sociedad formando una sola entidad cuya Junta Directiva quedó constituida en la siguiente forma:

Presidente, Bartolomé Mora; Vice-presidente, Matías Mascaró; Secretario, Manuel Manlleu; Vice-secretario, Gregorio Bernal; Contador, Felio Llompart; Depositario, Jorge Morey; Delegado, Manuel Manlleu; Subdelegado, Matías Mascaró; Vocales: José Rebasá, Bernardo Escanellas, José Riera, Jaime Bauzá, Sebastián Pieras, Amadeo Sancho, Constantino Martínez, Matías Pujol, Gabriel Obrador, Miguel Vallespir; Cobrador, Pedro Oliver.

El Secretario,
MANUEL MANLLEU

LEED Y PROPAGAD
JUSTICIA SOCIAL

De venta en todos los kioscos

Viaje a Rusia Soviética

Ha quedado constituida la Comisión «Pro viaje a Rusia» y de la sesión de constitución sacamos los párrafos siguientes:

Vista la agonía del sistema Capitalista, destinado a desaparecer en virtud de sus contradicciones económicas basadas en la propiedad privada, individual o corporativa de los instrumentos de trabajo y de la libre concurrencia, y ver en cambio, a través de las referencias que nos llegan, en periódicos, revistas, folletos, libros, radio inclusive, que las teorías del Socialismo, basadas como su palabra indica, en la socialización de la tierra, fábricas, minas, bancos, medios de transporte, etc., etc., etc., controlando así, por medio de órganos nacionales, provinciales y locales la producción y el consumo, es ya en Rusia una realidad que de una nación hambrienta, esclavizada e inculta, como era en época de los Zares, ha sabido conquistar por medio del Socialismo, un bienestar social, una libertad económica desconocida en todos los Estados burgueses, y que su analfabetismo en camino de desaparecer totalmente muy en breve, (ha descendido a un 7 por ciento): vistos que estos dos mundos antagónicos y frente a frente, el de los burgueses y el de los proletarios, el de la opresión y el de la libertad, el viejo y el joven, el que se hunde por Poniente lleno de lacras y lágrimas y el que viene por el Orto, risueño y lleno de felices promesas, y que en esta lucha encarnizada del crepúsculo de un régimen, ha de caer vencido el burgués, el esclavizador, el viejo, a pesar de las campañas calumniosas y difamatorias que la Prensa esclava de la burguesía y de los terratenientes hace de Rusia y del Socialismo, creemos llegada la hora de tener, no una referencia indirecta, sino una relación directa enviando un delegado obrero a Rusia

para que, a su regreso, por medio de una serie de conferencias o charlas, nos de a conocer la U. R. S. S. deshaciendo equívocos y convenciendo incrédulos, capacitándonos cada día más y más, para acortar el plazo del inevitable derrumbe burgués y la implantación del Socialismo en España.

Se objetará que Ibiza es una pequeña isla, un pueblo insignificante perdido en las aguas mediterráneas, pero mientras en estos rincones apartados del centro de gravitación del movimiento obrero nacional no conozcan a Rusia, no conozcan el Socialismo, será siempre más difícil y más dolorosa su implantación, porque seguirán siendo fuertes reductos de la reacción. He aquí pues, el por qué de la necesidad ineludible y perentoria de que un obrero ibicenco vaya a la gran PATRIA DEL PROLETARIADO.

Para esta empresa recabamos el auxilio, no solamente de las organizaciones obreras ibicencas, sino también de Mallorca y Menorca y de cuantos simpatizan con esta idea.

Los donativos pueden dirigirse a nombre del camarada Agustín Gutiérrez Cruz, 26 IBIZA.

LEA todas las semanas
JUSTICIA SOCIAL

Imp. G. M.—Palma

DE CONSELL

“Ejercicios espirituales,”

Hemos tenido el..... «honor» de tener que soportar, durante unos cuantos días, las vulgares prédicas de un padre.... de almas, en la parroquia; infinidad de veces empezó por un sermón doctrinario, convirtiéndose, al final, en un ataque inmoral a las personas que no asistían y en una calurosa defensa de la clase capitalista.

Pero las cosas no podían continuar de esa manera, y llegó un día..... Anunciaron una conferencia, «sólo para hombres» y después de quince minutos de fastidiosa verbórrrea, ¡pall, se introdujo en la política, haciendo uso de palabras groseras y falsas como estas: «los socialistas y los comunistas son unos cobardes, podridos e ignorantes». ¡Clarol, unos cuantos socialistas, avisados de que cada día este «chulo» les dedicaba algunas frases de tan cristiano repertorio le contestaron adecuadamente, con el consiguiente desaguisado.

Apaciguados los ánimos, el reverendo se expresó en ese tono, de hipócrita humildad en ellos peculiar: «no se, como manifestaros lo que me arrepiento de lo que he dicho, porque no he intentado agraviar a nadie personalmente, sino que sólo buscaba combatir a los Partidos». ¡Qué frescol

El Comité de la J. S.

QUINTANA SASTRE

Hace trajes o gabanes desde **35** ptas. por ser obrero y confeccionarlo el mismo, garantizando el corte y confección como el mejor sastre de Palma

Sto. Cristo, 2 - Junto Sta. Eulalia
PALMA

Teatro de la Casa del Pueblo

El domingo último, tal como se había anunciado, tuvo lugar la función organizada por el Grupo Socialista de Santa Catalina, a beneficio de los presos sociales.

El ORFEON PROLETARIO a cuyo cargo corrió toda la función, acusó un notable progreso tanto en el aspecto teatral como en el musical de esa novel y ya notable masa coral.

Renunciamos a hacer el merecido elogio individual de los orfeonistas, intérpretes afortunados de La Casa de Quirós, en gracia a la brevedad que nos impone el reducido espacio de estas columnas. Digamos, por ser justos y concisos, que todos honraron a su inteligente maestro, el camarada Cadenas. Lo mismo cabe decir de la parte coral y respecto del director señor Torrandell.

Aquello fué una buena tarde para el público, que asistió en gran número, y un triunfo del ORFEON PROLETARIO, que vió premiada su labor, con su doble aspecto, con constantes y merecidos aplausos.

El sorteo

En el primer entreacto se verificó el sorteo, siendo premiados los siguientes números con los objetos que se detallan.

Número 639, primer premio, un receptor de Radio ASKAR. Su poseedor resultó ser Juan Sans, habitante en la calle de Buñola, 20, de Palma.

ANTORXA

Frente a la Prensa antirepublicana y antiobrera, aparecerá, el MARTES día 21 de Enero,

ANTORXA

diario órgano de los partidos republicanos y obreristas de izquierda de Baleares.

Ciudadanos LEED

ANTORXA

Número 2019, segundo premio, una estilográfica. Fué el agraciado nuestro camarada Antonio Miralles, que vive en la calle de Femenias, 7, de Palma.

Número 2445, tercer premio, consistente en un paraguas, que resultó poseer nuestro amigo D. Antonio Badú, domiciliado en Palma, calle Lonjeta, 35.

Un animadísimo baile de sala puso fin a tan amena función, de cuyo resultado económico, se dará cuenta, una vez hecha la liquidación.



Ha recibido los últimos modelos para la presente temporada, que tiene el gusto de poner a disposición de Vd.

Siete Esquinas, 11 pral.

EL ACONTECIMIENTO COMERCIAL MÁS IMPORTANTE DE ESTE AÑO SERÁ SIN DUDA

LA LIQUIDACION TOTAL DE

LA FILADORA

POR CESAR EN EL NEGOCIO

CON ESTE MOTIVO EMPIEZA UNA GRANDIOSA **BARATURA** DE TODOS LOS ARTÍCULOS A PRECIOS VERDADERAMENTE RUINOSOS

Precio fijo - 65 San Miguel, 67 - PALMA DE MALLORCA - Telef. 1760 - Ventas al Contado

EL OBRERO BALEAR

Redacción y Administración: ■ Sindicato, 176-1.º - P R B M H

Panorama electoral

Por ALEJANDRO JAUME

Aunque los partidos políticos que han de intervenir en la próxima contienda electoral no han fijado todavía sus respectivas posiciones de combate no resulta muy difícil vislumbrar el futuro panorama electoral. La posición de nuestro Partido no puede ser más clara. El Partido Socialista, tenga o no fuerza electoral para triunfar, preceptivamente debe de acudir siempre a la lucha, porque ella constituye un eficaz instrumento de aprendizaje y entrenamiento y un poderoso medio de educación y propaganda. Con mayor razón habrá de luchar esta vez ya que cuenta con fuerzas suficientes para salir airoso en la contienda, como demostrarán los hechos.

Si nuestra actitud es clara y definida, nebulosa y confusa se presenta, en cambio, para el contubernio. Andan las fuerzas integrantes de ese conglomerado, con sobrada razón, desorientadas e inseguras. Todas ellas están pendientes de la voluntad de un solo hombre: De D. Juan March. Será todo lo deprimente que se quiera el hecho que acabamos de constatar, pero la realidad viva es esa y a ella hay que atenerse para formular conjeturas de acierto. Todos los sectores políticos, situados frente a nosotros, giran, como asteroides, no alrededor de una fuerza ideológica, sino de una gran fuerza dramática. Hemos oído hablar con frecuencia del poder político de la Ceda. Quisiéramos comprobarlo. Habiendo luchado siempre la Ceda confundida con los demás grupos derechistas, no es posible apreciar la importancia numérica de sus contingentes electorales. Los otros grupos políticos no merecen beligerancia. El partido radical, totalmente aniquilado en Mallorca, inexistente en Ibiza, conserva un núcleo en Menorca que se sumará, a la postre, a las izquierdas. El llamado, incomprensiblemente, partido "regionalista", no merece un comentario. Tres o cuatro mil votos—seamos generosos—en un censo de 160 mil votantes no constituye sumando apreciable.

Veamos la posible actitud electoral del Sr. March. Con indiscreción, impropia de hombre travieso y astuto, lanzó prematuramente su propósito de ir al copo. El Socialista hizo sobre el particular afinadas consideraciones. Adelantemos que no nos espanta el copo. Mejor aún, que le deseamos. Cuanto mayor sea la resistencia que se oponga a nuestro empuje, mayor será nuestra presión y nuestro enardecimiento y más resonante nuestro triunfo. Si hubiese de ser aceptado nuestro reto, lanzado queda.

Cumplirá el Sr. March su propósito? Mucho lo deseamos. Es fácil con la pluma en la mano y una cuartilla delante distribuir matemáticamente el censo electoral de Baleares y, partiendo de las cifras del 33, asegurar un triunfo. Pero conservan las derechas aquellas fuerzas? No. Mientras las izquierdas han aumentado sensiblemente, las derechas han registrado comprobables pérdidas. El Poder desgasta siempre. Nosotros con una formidable obra creadora en nuestra haber nos desgastamos. Las derechas con un activo completamente horro han sufrido hondos y graves contratiempos que se traducirán en serios descabros electorales. Toda España ha quedado convertida, en sus manos, en Casas Viejas y el Straperlo, la denuncia Nombela y demás porquerías del oprobioso bienio, han levantado la repulsa y la protesta de toda conciencia honrada. El ambiente les asfixia.

Pero concedamos, para los efectos polémicos, que las derechas conservan todavía sus antiguas fuerzas. Está seguro el señor March, a pesar de ello, de que no le fallarán sus cálculos? Está seguro de que sus presuntos electores tolerarán, resignados, el triste papel de mesnadas que les asigna y votarán, como rebaño, sin tachaduras, la candidatura que les imponga? No cree que muchos de sus supuestos votantes sentirán herida su conciencia ciudadana y se rebelarán contra tamaña afrenta? No admite la posibilidad de que los grupos que giran a su alrededor se resistan a dejarse foguear sus lomos con el hierro de la dehesa marchista?

Por otra parte, el Sr. March, hombre calculista y revisor, no ignora, porque a estas horas no lo ignora ya el último gañán de la última aldea española, el triunfo fatal y arrollador de las izquierdas. Los esfuerzos angustiosos y desesperados del Sr. Gil Robles, su postura demagógica, sus desplantes histéricos y sus maniobras encaminadas a evitar la disolución de las disueltas Cortes, dan idea del espanto derechista. Ese ambiente y esos hechos no puede ignorarlos el Sr. March, como tampoco puede ignorar el marcado interés del Gobierno y de poderes más altos en la derrota de las derechas.

Puede en esas condiciones, hombre tan cauteloso como el Sr. March, llevar la lucha al rojo vivo, desafiar las iras populares y ofrecerse como blanco a los futuros gobernantes? No lo creemos. La experiencia es una gran maestra. Nada hay tan cobarde como el capital. Y el Sr. March tiene muchos intereses que defender para enfrentarse arrogantemente con el futuro Gobierno. El triunfo del copo no evitaría que el Gobierno de Mallorca cayera en manos de las izquierdas y a esa casi cierta posibilidad atemperará el señor March su conducta.

Los hechos que acabamos de exponer sucintamente aclaran el panorama electoral. Hagamos la profecía. La próxima Jueha será triangular; candidatura de izquierdas, candidatura cedista y candidatura marchista. Nos equivocamos? No tardaremos en saberlo.

¿Que pasa en la Compañía de Tranvías?

El personal de la compañía de Tranvías ha sido sorprendido con el aviso de que solo se le abonará el 50 por 100 de la última quincena, sin darle ninguna explicación. Como es natural, el personal no se ha presentado a cobrar.

Muy bien, camaradas. Exigid vuestros devengos en su totalidad. Para lograrlo, contad con este semanario.

La Igualdad

a todos los obreros en Calzados

Camaradas:

Gracias al régimen de excepción que venimos sufriendo, los magnates de la industria del calzado, han pisoteado las leyes y bases de trabajo, cometiendo toda clase de excesos en provecho propio y para escarnio de la clase obrera.

El patrono Estrany, poniéndose por montera el Art. 90 de la vigente Ley de contrato de trabajo, no ha readmitido ni un solo obrero, cuando ha vuelto de cumplir el servicio militar y pagando unas miserables pesetas ha salido con la suya.

En las fábricas y talleres de Deyá, Negre, Rotger, Bernat y tantas otras, no han disfrutado las vacaciones y si acaso han disfrutado dicho beneficio en alguno de estos talleres han sido los días que les ha venido en gana a los patronos.

Y que diremos del Sr. Salas, el cual es un *fiel cumplidor* de las leyes, y para cumplir el Art. 2.º de nuestras bases de trabajo, reparte *Equetivamente* el trabajo, trabajando tres jornales en seis días, o sea trabajando las mañanas, impidiendo que sus obreros tengan tiempo de dedicarse a otras actividades y ganarse unas pesetas conque engrosar el mísero jornal que cobran.

En Palma, camaradas, hay talleres, uno de ellos de un Sr. de Alaró, que paga los pares empalmillados a 2 ptas. No es raro que de ese modo muchos patronos puedan llevar una vida fastuosa y dar carrera a sus hijos ¿no es esto bochornoso para los obreros?

En momentos en que todas las centrales sindicales especialmente la U. G. T. y la C. G. T. U. están a punto de llevar a cabo la tan deseada unificación, es necesario que nuestro gremio, perfectamente unido, oponga un dique de contención, al desbordado torrente de las malsanas intenciones de la caverna patronal de Palma. Para esto es necesario que todos, como un solo hombre, paseis a engrosar la lista de socios de La Igualdad.

Al mismo tiempo quedais todos convocados, seais o no socios, a la reunión que tendrá lugar en la CASA DEL PUEBLO, el próximo día 20 de Enero, a las 8 y 8 y media de la noche, en primera y segunda convocatoria, para tratar de la importante cuestión, que es la *reorganización del gremio*.

¡Zapateros! por vuestra dignidad de hombres, por el amor a vuestra familia, no falteis a tan importante reunión.

Vuestros y de la causa.

Palma, Enero de 1936.—Por «La Igualdad».—El Comité.

“Manos tintas en sangre”

El Partido Regionalista de Mallorca, cuyo concepto del regionalismo no le impide suplantar, por disposición del Gobierno central, a los legítimos concejales de nuestro Ayuntamiento en quienes el pueblo tiene depositado su mandato y su confianza, ha lanzado otra llamada de socorro a la opinión mallorquina, mediante una hoja que parece caída del árbol de la vaguedad de la intulicia, de la impostura y de la desesperación.

Las diferencias ideológicas ha sido la causa, según la hoja de parra de referencia, de que las derechas no hayan realizado, en su totalidad, el programa de Gobierno. ¡Y este argumento lo emplean para convencer a «todos los sectores, religioso, social, político y económico de la Nación», y, por tanto, a la clase trabajadora, que ha visto como durante el bienio en que han gobernado esos elementos centro-derechistas, se han reducido los jornales, se ha aumentado la jornada, se ha hecho popilla de la legislación protectora del trabajo, se han entregado los Jurados Mixtos a los servidores de la organización patronal, han sido desahuciados por millares los campesinos, después de haber fecundado con el sudor de décadas de años de trabajo las tierras que recibieron incultas; se ha incrementado el número de parados forzosos, se ha vigorizado el caciquismo que llevó al país a los desastres de Cuba, Filipinas y Marruecos; se ha paralizado la obra cultural iniciada por el primer bienio, etc., etc., etc.

Demasiada modestia la de los regionalistas. Sobra ese afán por justificar la no realización, «en su totalidad, del programa que como denominador común ofrecieron llevar a término».

Esto tendría lógica, si sólo se dirigieran a los suyos, a los explotadores sin entrañas. Pero es que tienen la osadía de dirigirse a «todos los sectores», diciendo que el «conglomerado de las derechas que lucharon juntas en las pasadas elecciones» no ha realizado totalmente su programa.

¿Qué es lo que falta realizar en el sentido de desandar las etopas recorridas en el camino de la justicia social y política? ¡Ah! si; todavía no han sido armados caballeros de Horca y Cuchillo los Gil Robles, los Cambó ni los March. Para lograrlo se ha escrito y repartido la hoja de marras.

¡La horca! He ahí la obsesión de las derechas. Saben que el pueblo tiene razón para levantar un bosque de ellas y quieren ganarle por la mano. En su mal disimulado pánico hablan de «alud arrollador» de las izquierdas y de la sustitución de la ley por el capricho; en cuanto a Asturias, de «manos tintas en sangre».

Efectivamente, esto venimos diciendo nosotros en la medida que se nos lo consiente. Hay muchas manos tintas en sangre, como las hay manchadas por las violaciones sádicas de doncellas obreras; como las hay encallecidas a fuerza de apalear y aplicar tormentos a socialistas, comunistas y sindicalistas indefensos; otras se han deshonrado asesinando a periodistas como Sirval o manipulando el Straperlo. Son esas manos, derechistas y mercenarias, manchadas por los asesinatos, las violaciones y las torturas, la que empujan ese «alud arrollador», que ha de aplastar a ese «bloque antirrevolucionario» cuyo principal aglutinante es el miedo de comparecer ante el tribunal de la Justicia popular. Pero alguna vez habrá de ser. ¿Por qué no la próxima?

¡Con que, «manos tintas en sangre»! ¿eh? Si, pero de sangre generosa del pueblo trabajador por haberse opuesto a la conculcación de la Ley republicana; sangre en la cual ha de ahogarse ese conglomerado antirrevolucionario cuyas manos ni están limpias de sangre ni de robos ni de violaciones. ¿Pruebas? ¡Asturias!

Agrupación Socialista Palmesana

El próximo sábado 18 del corriente a las ocho de la noche se celebrará por esta Agrupación una Junta General extraordinaria para resolver el siguiente

ORDEN DEL DIA

Tratar de la propaganda electoral y designación de candidatos.

Como el asunto tiene un interés extremado para nuestra causa, es indispensable la asistencia de todos los compañeros.

Palma 11 de Enero de 1936.

El Secretario, S. Cadenas,